

PANEGYRICO

XVII
1685 (13)

AL SANTO ANGEL

DE LAS CHRISTIANAS ESCUELAS

THOMAS DE AQUINO,

QUE EN LA FIESTA CELEBRADA EL DIA 7. DE
Maizo de 1768. en la Iglesia Parroquial de San
Nicolás de la Ciudad de Valencia , por
sus mismos Beneficiados,

D I J O

D. FRANCISCO XAVIER DE OLORIZ,
DOCTOR EN SAGRADA THEOLOGIA,
¿ Capellan Mayor de su Magestad en su Palacio
EL REAL DE VALENCIA.



EN VALENCIA:

POR LA VIUDA DE JOSEPH DE ORGA.
M. DCC. LXVIII.

APROBACION

DEL Sr. Dr. D. CHRISTOVAL PUIG,
*Canonigo Magistral de la Santa Iglesia
Metropolitana de Valencia, &c.*

DE COMISION

DEL MUI ILUSTRE Sr. D. SANTIAGO
*de Miranda, Doctor en Ambos Derechos,
i Vicario General de este Arzobispado de
Valencia.*

DE orden de V. S. he recibido el encargo de dar mi Censura al Sermon, que predicò el Doctor Don Francisco Xavier de Oloriz, en elogio del Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, en el dia siete de Marzo proximo pasado. Encargo para mi de particular complacencia, por ser de V. S. i de un obgeto, en que interessa mi inclinacion de afectuoso Discipulo del Santo Doctor.

El Autor de este Sermon con particular habilidad acomoda en su Panegyrico los elogios devidos al Santo, i con el artificio de la Christiana Oratoria (sin los vicios de ponderaciones excessivas, ni aplicaciones violentas, i con estilo hermoso, i agradable) los hace mas sabrosos al buen gusto de los oyentes.

Y como las razones en que funda sus discursos son naturales, i sólidas, no dejan que dudar, i per-

fuaden eficazmente al entendimiento. Toda su doctrina es sólida, conforme à la de nuestra Santa Fe, i buenas costumbres; y por tanto juzgo, que este Sermon merece salir à la luz pública, y que V. S. conceda, para su impresion, la licencia que se le suplica. Así lo siento en Valencia oi dia 2. de Mayo de 1768.

Dr. i Canon. Christoval Puig.

* (1) *

VOS ESTIS LUX MUNDI :: LUCEAT
omnibus, qui in domo sunt. Matth. 5.



NA de aquellas cosas, à que ciegame-
mente se arroja la voluntad, por
un afecto, aunque la razon, por
un conocimiento opuesto, lo con-
tradiga, es la que voi à emprender.
El Panegyrico del Santo Doctor de
la Iglesia THOMAS DE AQUINO es, sin
duda alguna, una de las mas espi-
nosas empresas, en que pueda em-
peñarse un Orador Christiano: por-
que aunque es cierto, que la eloquencia es poderosa, en
todos asuntos; pero tambien lo es, que así como se le
presentan algunos, que por sobrado humildes los despre-
cia, tambien llega el caso de mirar otros, que por sobrado
elevados les respeta. A esta desmesurada sublimidad, se le sue-
le juntar este dia, cierta mala disposicion de parte de los oyen-
tes. Pues dejandose muchos arrastrar de falsas preocupa-
ciones, i afectos pueriles, impossibilitan de tal manera el
acuerdo, como quererlo ver fundado, en que el Predicador
haga objeto faccionario de unas alabanzas partidarias al
que deviera serlo universal de todas las aclamaciones de la
Iglesia. Qué digo de la Iglesia? Esto, aun me parece, que
es agraviar el merito de THOMAS. I sino decidme, ó Devoto-
tos, de donde deseariais oir Panegyricos de vuestro Santo
Angel? Hablad, descubridme los senos de vuestro cora-
zon, que yo os empeño mi palabra de contentaros. Querriais
oir

* (2) *

oir su elogio de la Altura de los Cielos ? Abrid , pues , las puertas de esta Celestial Jerusalèn , i oireis al Hijo del Eterno Padre , desde la Cathedra de la Cruz : *Benè scripsisti de me Thomà*. De donde mas ? De la profundidad de los Abismos ? Rasgad las entrañas de la tierra , i oireis de los bocas de las furias infernales : *Tolle Thomam , & dissipabo Ecclesiam*. Lo querriais oir , sin salir del gremio de Iglesia , de la misma cabeza de los Fieles ? Bolved el rostro acia Roma , i oireis al Vicario de Jesu-Christo : *Ecce plusquam Salomon hic*. Quereis oir como lo aclaman los hijos devotos de la Iglesia ? *Doctor Eucharistico* , i *Angel de las Escuelas*. Los hijos sabios ? *Flor de la Theologia*. *Ornamento de la Filosofia* , i *Delicias de los grandes ingenios*. Los hijos rebeldes ? *Alcazar de la Religion*. *Escudo de la Fè Catholica* , i *Martillo de los Hereges*.

Pero què mucho es todo esso ? Al Sol material , que nace cada dia , no es verdad , que por llamarse Padre de los vivientes , somos todos testigos de como le obsequian en su Oriente los vegetables ? Los arboles ofreciendole sus frutos plateados , con el rocio de la Aurora ; las plantas brotando pimpollos , para que los vivifique ; las flores desplegando sus hojas , para que avive sus matices ; las hiervas desenredandose de las escarchas , para bolver à vestir su gala de esmeralda ; los animales despertando del sueño , para continuarle al hombre su servidumbre ; i las aveci-llas entonando sus trinos , para hacerle salva con sus gorjeos ? Pues si todo esto hacen los vegetables , por un Sol , que materialmente les vivifica , què mucho haràn los racionales , con obsequiar al Sol mistico de THOMAS , que espiritualmente les ilumina ?

Mas aqui empieza , ò señores , mi desconfianza. Si luz de Sol es la de THOMAS DE AQUINO , yo he oido decir , que unos mismos rayos solares , con sola una influencia no menos , alumbran , i recrean los ojos sanos , i perpicaces , que ofenden , i martirizan los enfermizos , i débiles. Quien , pues , podrá asegurarme , en los mios , la disposicion favorable , para que no pague , con una ceguedad , el atrevi-

* (3) *

miento de mirarle ? Nadie sino Vos , Santo mio : Vos , Grande THOMAS DE AQUINO , no solamente fuisteis Angel , en las costumbres , i Sol en la doctrina , sino tambien Aguila , en el ingenio. Dicese , que el exàmen , que hacen èstas , con sus hijuelos , para probar su legitimidad , es oponerlos frente à frente à los tiros del gran Planeta ; i si tenaces sus ojos resisten al fuego de sus rayos , entonces los reconocen , por fruto legitimo de sus entrañas generosas. Luego unicamente podrá atreverse à mirar esse Sol , quien sea hijo legitimo de essa Aguila. Aora , pues , buelvo à recobrar mi esperanza , porque afianzo mi acierto en la calidad de hijo vuestro. Vos bien ois los gritos de mi corazon , que clama à Dios , como otro Ricardo de San Victor , quando lisonjeandose de ser vuestro discipulo , le decia : *Domine , si error est quod credimus à te decepti sumus*. Señor , si es falso lo que creemos , Vos nos engañateis , porque seguimos doctrina , que por tres veces aprobò el Sagrado Oraculo de vuestro Hijo desde la Cruz. Así me lo enseñaron à mi tambien , Santo mio , quando estudiava. Así lo aprendi , i vivo en esta Fè. Si mi inocencia huviese sido sobradamente docil en persuadirse , ò maliciosamente burlada mi docilidad , yo estoi pronto à abjurar quanto haya podido aprender , que no se conforme con la doctrina de vuestro Magisterio : i del mismo modo renunciaria tambien , hasta las primeras letras del Abecedario , si huviera quien me hiciesse ver , que eran contrarias à las de vuestra Cartilla Angelical. Tengo muy presente lo que dijo de vuestra doctrina aquel Santo Pontifice : *Qui eam impugnavit semper fuerit à veritate suspectus*. Qualquiera que la haya impugnado , siempre se nos ha hecho sospechoso. No permita Dios , que yo lo sea jamás , antes bien conozcase , en todos mis escritos , palabras , i pensamientos , que Vos sois mi luz , mi guia , i mi Maestro. Que todo os lo devo à Vos , i que en Vos pongo la confianza de alcanzarme , para este rato , de Maria Santissima nuestra Madre , la gracia que necesito : AVE MARIA.

VOS

Como otra Agar, desertora de la casa de Abraham, i de la potestad de Sara, andava errante, i prófuga fuera del servicio de la Iglesia; i assi como allà el Angel del Señor le salió al encuentro à Agar, i la bolvió al servicio de su dueño: *Revertere ad domum tuam, & humiliare sub manu illius.* Assi este Angel de las Christianas Escuelas saliendose à buscar la Filosofia de Aristoteles, i hallandola sin buen uso, ignominiosamente infamada, de tal suerte la reformò en sus dogmas, i la instruyó en sus principios, que reducida desde luego à entrar en servicio de la Theologia, la hemos visto cumplir hasta agora con lustre, i utilidad de la Iglesia, notorio fruto de los buenos hijos, i amargos sentimientos de sus capitales enemigos.

El tiro de la condescendencia, que tanto estrago hizo en nuestro primer Padre, por aquella falsa natural compasión de no desagradar à su querida esposa, lo padeciò mucho mas recio nuestro THOMAS con su amada madre. Avia esta depositado sus mas tiernos cariños, en su Santo Hijo; pero el, aunque niño, no hallando, en las Universidades quien cumplidamente le descifrassè lo que era Dios, conociendo, que esta ciencia unicamente la podría adquirir en la misma Escuela del Divino Maestro. Tan pronto como oyò, que este Señor le decia, por boca de su Evangelista: Que nadie podía ser su discípulo, si primero no renunciava al amor del padre, de la madre, de hermanos, i hermanas, i aun de su misma alma: *Adhuc etiam, & animam suam, non potest meus esse discipulus.* Determinò dar de mano al mundo, à la casa de sus padres, i aun à su misma voluntad, entrandose en Religion. Eligió la esclarecida Orden del grande Domingo de Guzman, que aunque entonces nueva, era la que mas brillava en virtud, i literatura. Se fue à vestir su Santo Abito al Convento de Napoles, i esta noticia partiendo improvivamente, à manera de un rayo, el corazon de la madre, la enfureciò como una Leon; i ligera como una Cierva, se partiò para Napoles à sacar de las entrañas de la Religion el fruto precioso de las suyas, que llorava perdido. Supo el Santo Novicio su venida,

da, i temiendo entrar en batalla con un enemigo tan poderoso como una madre, pidió con lagrimas, i obtuvo de sus Superiores se le trasladasse prontamente à Roma. Sabe-lo la madre, i sin embarzarse, en los melindres de Dama, resuelve seguir à su hijo hasta Roma. Llega à oidos de THOMAS esta determinacion, i renovando sus instancias, alcanza, que se le de nueva obediencia para Paris. Entra en Roma su madre la Condesa, i viendose segunda vez burlada, toma furiosa la pluma, i escribe à sus dos hijos, que se hallavan sirviendo en el Egercito del Emperador, que salgan al encuentro à su hermano; i se lo traigan preso à su misma casa. Logran el lance, como pudieran desearle, i ponen en la presencia de su madre al Novicito de catorce años. Quien de vosotros, señores, me prestara voces, para explicar los afectos de una madre puesta en el laberinto de amor, i enojo? Con que expresiones podrè pintaros al vivo las artes, los ardides, las mañas, i los artificios de una muger, que aplica todo su ingenio à ganar un corazon, i conquistar la voluntad de un hijo, que al passo que le estima infinito, le imagina rebelde à sus cariños? Primeramente, apenas llega THOMAS à su presencia, le mira con un semblante airado; pero lo reemplaza con unos ojos lastimosos, indices de un corazon oprimido, que queriendo producirse en varios afectos, como son encontrados, no sabe por qual de ellos deva empezar. Llega por ultimo à mover la lengua, i valiendose unas veces de las amenazas, i otras de los alhagos, ya le habla con blandura de madre, ya con imperio de señora. Deja los agastajos; i toma las afechanzas: ora humilde, luego justiciera le amenaza con castigos, le combida con premios. Tan faeilmente le hace temblar con su ira, como enternecer con su dulzura. Arroja-se precipitada al cuello de su hijo, i quando iba à estrecharle mas entre sus brazos, cae desmayada en los de sus criadas, con susto de todos los circunstantes. Va bolviendo poco à poco à recobrar los sentidos, i desahogandose en rios de llanto, entre lagrimas, lamentos, i suspiros, le ruega à su hijo sollozando, que no dege su casa; que no aband-

done su compañía ; que considere su orfandad , estando sus otros dos hermanos en servicio del Emperador ; que sirva en hora buena à Dios , i à su Ley Santa ; pero sin faltar à las de la humanidad , i naturaleza , dando , con su ausencia , la muerte à la misma , que le dió la vida ; i por ultimo recurso , le acuerda las entrañas , que le engendraron , los pechos , que le alimentaron , i los dolores , i cuidados , que le ha costado su crianza . O qué tempestad tan deshecha ! O qué terrible tormenta ! Mas à todo esto , qué dice nuestro THOMAS ? Nada dice , sino que elavados sus ojos , en el suelo , i la imaginacion , en solo Dios , oye que le está diciendo al corazon : *Qui amat patrem , aut matrem plus , quam me , non est me dignus* . Quien ama à sus padres mas , que à mí , no merece que yo le llame hijo mio . Parecele tambien estar oyendó à Geronimo , que como si presenciara el lance , le aconseja en estos terminos : Aunque veas que tu madre te sale à detener desgreñado el cabello , rotos sus vestidos , i enseñandote desnudos los pechos , que te alimentaron : aunque veas , que por otra parte tu padre se postra à tus pies en el suelo , para embarazarte el passo , pisa à tu mismo padre , por seguir tu vocacion ; i no temas parecer cruel , que solo en este lance es un genero de piedad : *Percalcatum perge patrem* . Con cuyos auxilios fortalecido nuestro niño , permanece constante en su santa determinacion . Desconfiada la madre de poder sacar fruto , pide à sus dos hijas auxilio , para que convenzan à su hermano ; pero sucede al tocado , que las dos fueron las convencidas , i una de ellas boló tambien à la Religion . Apela por ultimo recurso à sus dos hijos Militares , i éstos tomando à su cargo la causa de su señora madre , mudan de rumbo , en la conquista , valiendose de la violencia . Metenle en una Torre , le tratan con aspereza , i viendo , por espacio de dos años su severidad infructuosa , sugeridos de Satanàs , discurren ganarle , perdiendole por el medio mas barbaro , que puede , caber en corazon humano . Introducenle , en la prison , una muger liviana , para ver si haria la carne , lo que no avia podido hacer la sangre . Presentase al bello joven esta

ma-

mala hembra , hermosa , ataviada , desembuelta , i ahiguena ; le habla con lisonjas , le ofrece cariños , le jura amistades , le brinda con deleites , le desvanece estorvos , i con un aire afectuoso se adelanta à tratarle con llaneza . Aqui se vió nuestro Angel , en el mayor de sus apuros . No ignorava lo que Bernando enseñia : que la castidad es como la Paloma , que no tiene otras armas , que sus alas , para pillar la fuga . Pero le era imposible , porque sus enemigos se avian apoderado de la puerta . Recobrase un poco , i ocurriendole , que Dios castigó la impureza de Sodoma , haciendo llover fuego sobre ella : *Dominus pluit sulphur , & ignem* . Lleno de ardor , i corage toma , de una vecina lumbre , un tizon , i embistiendo à la misma , que avia ido à embestirle , la afalta , ahuyenta , i persigue un fuego , con otro fuego , hasta que viendose libre de tan infernales llamas , forma , con el carbon mismo , en la pared , una señal de la Cruz , en accion de gracias , i perpetua memoria de su triunfo . Angeles del Cielo , que visteis este espectáculo , qué le dijisteis à vuestro Criador , que hiciera con THOMAS , por accion tan heroica ? No , no fue menester que le acordarais la remuneracion . Harta prisa se dió el Señor en coronarle , pues al modo que los Príncipes de la tierra embian à sus grandes Generales , en premio de sus bellas hazañas , los Toisones , i San-Genaros , ombió Dios à THOMAS , un Cingulo de Pureza , ò una Zona de Virginidad , que se la asegurase ya perpetuamente mientras viviese . Mandando à los mismos Angeles , que bajassen à la carcel , i como Ministros suyos se lo cinsessen .

Esta es , señores , la basa sobre que se levantó la excelsa fabrica de la sabiduria de THOMAS . De este manantial virgineo manaron los quatro rios de Angelical doctrina , que continuan regando el Paraiso de la Iglesia . I para que se me comprenda mejor lo que quiero decir , con esto , oigatiense primero algunos principios de la Escuela . El discurso en las criaturas , en tanto se va haciendo mayor , en quanto sea menor la dependencia , que entre si tengan el cuerpo à la materia , i el espiritu , ò forma . Por esto las plantas,

tas, aunque viven, están faltas de conocimiento, porque tienen embecida su forma, en la misma materia. Los brutos animales, que solo tienen un grado mas que los vegetables, es verdad que conocen, pero dentro la esfera de los objetos materiales; porque las fuerzas, i funciones de su forma, penden enteramente de la material organizacion de sus cuerpos. El espíritu del hombre, como embiado del Cielo, i dotado de racionalidad, es capaz de todas las nociones, sin necesitar de objeto material, que hiera los sentidos: mas por quanto no puede desahirse de estos, mientras vive en carne mortal, no puede tampoco huir de aquellas imagenes, i especies, que le forma, i representa la fantasia. Al contrario los Angeles, como son espíritus puros, è independientes de toda materia corporea, no han menester mendigar estas imagenes, i especies del mismo objeto, para formar su claro conocimiento. Luego si THOMAS, aunque vestido de la misma carne, que nosotros, pudo por el merito de su constante virginidad, ganarle à su espíritu un genero de independencia con su cuerpo, como la de los Angeles; à su virginal pureza, devió THOMAS la elevacion, i superioridad de su discurso. La qual ha sido tanta, en todas quantas materias tratò de palabra, i dejò por escrito, que os aseguro, señores, me acobarda el aver de hablar de ello, porque se necesitava todo un grueso volumen, para formar un mero indice de sus elogios. No obstante, para consuelo de los Devotos, i honor de la Escuela, en confirmacion de su Catholica doctrina, acertado Magisterio, i segura enseñanza, no omitirè insinuaros algunos graves testimonios, que puedan suplir, por muchos otros, que ni la justa brevedad de una Oracion los permite decir todos, siendo tantos, ni la circunstancia de ser mas repetidos, en los Pulpitos, obliga à que se digan. El Santo Pontifice Urbano IV. hablando de su doctrina en un Breve à la Universidad de Tolosa, la llama Catholica, Veridica, Admirable, i que ilustra la universal Iglesia. Inocencio VI. en uno de sus Sermones dice: que excepta la Canonica, es la que tiene mayor propiedad en las palabras, i tanta verdad en las Sentencias,
que

que el que estudiò por ellas nunca se viò errar, i el que las impugnò siempre fue sospechoso. En el Pontifical Romano impreso en Venecia, año 1543. en la Bendicion Solemne que deve dar el Obispo en este dia, se dice estar fundada en caridad, i verdad. Clemente VIII. en su Bula al Virrei de Napoles, la nombra Celestial, i el mismo Pontifice, en otra à los Napolitanos, asegura, que sus tratados están escritos, con singular orden, admirable claridad, i sin error ninguno aprobados por la expressa voz de Jesu-Christo. Por esto Juan XXII. aviendo oido, que se tratava de buscar milagros, por ser este el numero de sus articulos, que cada uno de ellos devia mirarse como un milagro. Alexandro VII. en su Breve à la Universidad de Lovaina, dice ser su Doctrina inconcussa, i segurissima. Clemente VI. en un Sermon del Santo, probò ser el nuevo Salomon de la Lei de Gracia. I en otro enseñò ser su Doctrina dictada, por el Espíritu Santo, que es quanto se dice de los Libros Sagrados. Paulo V. en la Bula de 17. de Diciembre de 1607. le llama Ilustrissimo Campeon de la Iglesia, cuyo escudo ha rechazado siempre felizmente los dardos de todos los Hereges: Clemente VIII. i Pio V. son los Autores de la ya comun aclamacion de Doctor Angelico. I el mismo Pio V. en la Bula, en que instituye esta Fiesta, mandando se celebre, como la de los quatro Doctores de la Iglesia, dà la razon diciendo, que en la Iglesia de Dios, es tan segura regla de Fè la Doctrina de THOMAS, que con ella ha dissipado quantas heregias se han levantado posteriores à la muerte del Santo, citando para prueba de esta verdad no menos, que al Sagrado Concilio de Trento. Aquí pues, señores, donde ya no habla uno que otro Pontifice en particular, sino toda la Iglesia junta, se podrá echar bien el sello à tantos testimonios, como acabais de oir. Aora, pues, decidme. Para tantos Embajadores, i Theologos de todas las Potencias Catholicas, para tantos Abades, i Prelados, Obispos, i Arzobispos, Patriarcas, Cardenales, i Legados del Supremo Pontifice, como se ivan à juntar en aquella dichosa Ciudad de Trento: que
apa-

aparató os parece se deviò prevenir, en el sitio de la Asamblea? Nada más que los asientos correspondientes, i à la frente sobre una mesa, un Christo Crucificado, como Padre de luces, cuya asistencia necesitavan; i à sus dos lados, como dos lumbreras las mas importantes para el acierto, à la mano derecha la Sagrada Escritura, i à la izquierda la Suma de SANTO THOMAS DE AQUINO. Pensará alguno, que esto fue únicamente honor pomposo, que se le quiso dar para recomendacion de su doctrina, à instancia tal vez de algunos poderosos de su Escuela? Oiga quien tal pensare este solo hecho, i quedará bien vindicada la verdad de esta equivocacion. En la Sesion 21. donde trató el Santo Concilio de la Comunión Eucarística, bajo las dos especies, juntamente de la de los Parvulos. Formado ya el decreto segun costumbre, iba à publicarse quando les pareció à los Legados de la Sede Apostólica, que convendría unir à este decreto el del tiempo, en que fueron consagrados Sacerdotes los Apóstoles. Propusose la especie, i una vez ventilada sin particular contradicción, fueron à recoger los votos de los PP. i de entre tantos como dieron su aprobacion, solo uno se levantó diciendo, que tal punto no podia quedar decretado, porque le parecia contrario à la Doctrina de THOMAS. Paróse à sola esta voz todo el Concilio: echaron mano de la Suma: sacaron el texto, i hallando alguna variedad en las interpretaciones de los Theologos, se diferió para otro dia, hasta que aviendo conferido entre sí los Padres, i Theologos, i convenidose, en que no se oponia al sentir de THOMAS, se promulgó en la inmediata Sesion, sin discrepar un voto. Qué es lo que digo? Nadie hubo que se opusiese desde el punto que oyó ser doctrina de THOMAS DE AQUINO? No estaban allí presentes los sabios, i zelosísimos Padres Dominicos, Carmelitas, Franciscanos, Servitas, Agustinos, i Jesuitas? Si señores, allí estaban todos: pero sellando sus labios para contradecirlo, solamente los abrieron para besar, i adorar la venerable Suma de nuestro Angel.

Con semejantes egemplares, ya no estraño el que después oyessen, con tanto gusto, al Predicador, que en una de

de las oraciones, que se tuvieron al Concilio, les hablava de esta manera: No ha podido THOMAS por su adelantada muerte asistir à nuestra asamblea; pero vemos que la ha honrado, con sus victoriosos escritos, como si estuviera vivo. Con este genero de preséncia ya no se celebrará Concilio alguno, sin que este Santo Doctor asista; pues los tesoros de su Doctrina, nos roca de justicia à nosotros el heredarlos, como patrimonio legitimo de la Iglesia. Vosotros, i yo, ò Padres, podemos declarar como buenos restos de quanta utilidad, i servicio nos han sido en nuestros trabajos; pues cada uno en particular sabe, que lo primero que ha procurado, al dar al público su dictamen, ha sido ver como adornarle con el brillante apoyo de alguna Sentencia de THOMAS.

Sabido esto, quien admirará ya el oír decir, que los servicios de este Santo Doctor hechos à la Iglesia, son mayores ellos solos, que juntos todos los de los demás Padres, i Doctores; pues cada uno de estos esgrimió, con valentia, su pluma contra los errores particulares de su tiempo. Pero THOMAS con sus escritos dejó como una espada de dos filos, que à todas vertientes va de continuo segando las cabezas, que no cesan de brotar en la hydra monstruosa de la heregia. Quien pondrá duda, en que Justino Martir, Tertuliano, Minucio Felix, Origenes, Clemente, Alexandrino, Atenagoras, Arnobio, Lactancio, i Eusebio arrollaron los estandartes victoriosos de los Gentiles? Los de los perfidos Judios el mismo Justino, Tertuliano, Cipriano, i Eusebio. Quien confundió las heregias de los Ebionitas, i Cerintianos; las fabulas de los Valentinianos; i los impuñisimos dogmas de los Gnosticos, i Carpocracianos, sino el grande Irenéo? Quien los Marcionistas, i otras pestes semejantes, sino el mismo Irenéo, i despues de su muerte Tertuliano, i San Epifanio? Dionisio Alejandrino acabó con los Milenarios, Sabelianos, i Paulianistas. Cipriano Martir, i nuestro insigne Obispo de Barcelona Panciano con los Novacianos. Los Santisimos hermanos Basilio, i Gregorio Niseno con los Macedonianos, i Eunomianos. Ambro-

sio, i el Nacianceno con los Apolinaristas. El Gran Gerónimo con Elvidio, Ioviniano, Origenistas, i Luciferianos. Atanasio con los Arrianos. Agustino con los Pelagianos, i Donatistas. Prospero, i Fulgencio con los Semipelagianos. Bernardo de Claraval con los Retrobusianos, i Henricianos. Mas para que estoi fatigando mi voz, i cansando vuestro oido con la materialidad de este arañel. Otros muchos Padres desvanecieron muchísimas otras heregias; pero la pluma sola de THOMAS fue rayo, que hirió à todas juntas, i à muchas mas que nacieron en su tiempo, i despues de su muerte. Diganlo por mi los Waldenses, Albigenes, Fraterculos, Husitas, Luteranos, Calvinistas, i Socinianos. Ved al en que se funda aquel famoso elogio, que se le dió à THOMAS en cortas palabras, i ninguno mayor, que dice así: La Suma de THOMAS es un compendio de misterios, donde se enseña quanto se puede aprender. Allí se hallan los Ambrosios, Geronimos, Agustinos, i Gregorios, i lo que mas es, el mismo THOMAS. Quien aprenda este, sabe todos los otros; pero no quien aprenda los otros, piense que ya sabe à THOMAS.

Santo mio, decidme, cómo tanta ciencia pudo caber en la humana cortedad de un entendimiento? De donde sacasteis tantas luces, que la claridad sola de sus reflejos nos deja casi ciegos? Pero no, no teneis vos que responderme, que sus mismas calidades nos lo dicen bastantemente. Tanta sabiduria, i ninguna sobervia? pues llega à confesar su humildad, que nunca sintió, en sí, un leve impulso de este vicio. Mucho aplauso, i ningun engreimiento, ni quando salian à recibirle en procesion las Universidades, ni quando los Reyes, i Pontifices le llamavan à sus gavinetos para sus consultas? Mucho favor, i ninguna ambicion, como pueden ser buenos testigos, un Napoles con una Mitra Arzobispal, i una Roma con un Capelo Cardenalicio, à que supo diestramente huir el cuerpo, quando iban à caer sobre su cabeza? Tanta aprobacion de sus escritos, hasta de la misma sabiduria increada, i tan poca satisfaccion, que al ultimo le pide à Dios, que se olvide de sus ignorancias;

cias: *Ignorantias meas no memineris?* Tanta humildad, docilidad, i modestia, no son estas calidades de profana sabiduria. No viste el mundo esta librea à sus sabios, i literatos. Esta ciencia es toda sacada de la oracion, i contemplacion; que por esso se dijo: que THOMAS hablava con Dios en la oracion, i Dios hablava con THOMAS en el estudio. El trato frequentissimo con Dios era la armeria de donde sacava THOMAS los mas eficaces argumentos. Por esso andava ordinariamente transportado en la divina contemplacion, sin merecerle atencion ninguna las mayores honras de este mundo. Sirvame de prueba aquel memorable dia, en que sentado à la mesa con el Santo Rey de Francia Luis, à lo mejor de la comida, despues de un rato de silencio, dando una palmada en la mesa, prorumpió diciendo: *Vencidos tengo ya, vencidos tengo los Maniqueos: esta si que es razon, que los desarma.* Avergonzado su Compañero, le hizo advertir su exceso, i buelto otra vez, en sí, i el rostro acia la Magestad, le dijo: Perdonad, señor, mi descompostura en vuestra Real presencia; à que respondió el Christianissimo Monarca: Como podrè yo ofenderme de ver que vos, con vuestro talento, i pluma, sirvais infatigablemente, i sin descanso, al mismo à quien yo procuro servir con mi espíritu, i mi espada. Mas, pues, esta razon, que insinuafeis, la acabais de pensar de nuevo, yo mandarè venir un Escrivano, para que apuntandola aora, no quede expuesta à sola la memoria. Seria un proceder infinito, si huviera de continuar la relacion de los servicios, que cuenta la Iglesia recibidos de su hijo THOMAS. Bastan ya los insinuados, para que acabeis de conocer, que esto se puede decir con verdad; que es cuidar el Patrimonio de Jesu-Christo. Esto es cultivar la viña del Señor, i esto es alumbrar, como antorcha evangelica, la casa de Dios, sin excepcion de persona, ni reserva de lugar alguno. *Luceat omni-bus, qui in domo sunt.* I pues el mismo Evangelio me permite hablar, à su ejemplo, con geroglificos, yo probarè de explicarme mejor con otros simbolos semejantes. Visteis una robusta columna, que mantiene sobre sí la maquina de todo

do un edificio, ó uno de aquellos arcos torales, que sostiene la bóveda de un Templo? Así, pues, podreis figuraros à THOMAS, llevando sobre sí el peso de la Iglesia, i no fingireis tanto, como aquellos Antiguos, que por lisonjear la sabiduría de Atlante Rey de Mauritania, le pintaron sosteniendo sobre sus ombros todo el Globo Celeste. Visteis alguno de aquellos valientes Canes, que puesto por centinela de un crecido Rebaño, le và rodeando vigilante, i apenas descubre algun Lobo, ó fiera carnícera, saliendole al encuentro, le ataca, le provoca, le ahuyenta, i muchas veces no sólo le frustra la presa, sino que la mata, i despedaza? Con no menor valentia, pues, i vigilancia aveis de imaginaros à THOMAS, en la custodia del fiel Rebaño de Jesu-Christo. Es THOMAS, tambien en la Iglesia Catholica, lo que Moisés en Israel. Quiero decir: Si ansioso el Pueblo le asige la sed de las verdades, la pluma de THOMAS, es otra vara, que hace desfatar las peñas, en copiosos raudales de agua viva. Si confusas las Escuelas, i perplejos sus Maestros, no descubren un palmo de tierra firme, que poder pisar con seguridad, en medio de un mar inquieto de opuestas opiniones, con alargar THOMAS su mano, i darnos su Doctrina, marcha seguro, i sin peligro de error ninguno, todo el Egercito Catholico, por la firme, i verídica senda de su enseñanza. Es por ultimo THOMAS, como aquella misteriosa escala de Jacob, que estrivando en la tierra, descansava en el Cielo, en cuyo extremo está el Santo Maestro, esperando que vayan subiendo por sus gradas sus amados Discipulos, para luego poderles introducir à su lado, en aquellas celestiales moradas del eterno descanso. Pero aqui, antes de concluir mi Sermon, devieran hacer brevemente un alto, los que se precian de hijos de THOMAS, i examinando christianamente sus acciones, ver si son tales, que merezcan el precioso renombre de hijos suyos; porque sino fuesen dignos de un carácter tan distinguido, tengan por cierto, que despues de vencidas todas las dificultades de la subida, creyendo encontrar en el fin de ella con los brazos abiertos, un Angel protector, que le introduzca en el descanso, encontrarán un Querubin armado,

de.

defendiendo la entrada del Paraíso, que castigará su vanidad desconociendoles. A la verdad, cómo podrá entonces el Joven impuro, i libertino alegarle cara à cara à THOMAS, que es Discipulo de un Maestro, que fue la misma pureza? Cómo el Estudiante inquieto, díscolo, i reboloso podrá alegarle, que es Discipulo de un Maestro, que fue la misma paz, union, i concordia? Cómo el Eclesiastico ignorante, i ocioso, que no conoce otros egercicios, que el juego, i el passeio, podrá alegarle, que es Discipulo de un Maestro, que entregado con toda el alma al estudio, i à la oracion, no supo en cinquenta años, que vivió, lo que fue un instante de ociosidad, i descanso? No quiera Dios, Santo mio, que podais así rechazar à ninguno de quantos hemos acudido, en este dia, à solemnizar vuestra Fiesta, i renovar la memoria de vuestras admirables virtudes. Poder, i autoridad teneis, como Maestro, para corregir desde esta altura, à los que vieris andar descaminados, por estos valles de miseria. Facultades teneis, como Padre, para castigar à quien abusando de vuestra filiacion, viva rebelde al freno de vuestra obediencia. Cortad, arracad, quemad de nosotros, aora en esta vida, quanto os parezca, que no es digno de vuestra soberana proteccion, con tal, que à la salida de este Mundo, no nos priveis de la especialissima honra de entrar en el numero de vuestros Discipulos à gozar, en compañia vuestra, de aquel Señor, cuya vista sola hace bienaventurados à los hombres, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Jhs. Imprimatur.
Dr. Miranda, Vic. Gen.

Imprimafe.
Caro.